

EPOCA

N.º 436 ■ 5 JULIO 1993

400 Ptas.

ESPECIAL Vacaciones
PASATIEMPOS
Cuadernillo de 32 páginas en el interior

Pujol le pone
condiciones
imposibles

**FELIPE
NO TIENE
QUIEN
LE QUIERA**

El equipo que
le ayudará
a ganar el Tour

**TODOS LOS
HOMBRES
DE INDURAIN**



Las Koplowitz pagarán 150 millones
para despedirle

**MIGUEL BOYER,
EN DESGRACIA**



"Algunas obras de la Thyssen valen mucho más de 42.000 millones"

La directora del Centro de Arte Reina Sofía tiene un despacho, hecho a su imagen y semejanza, que parece el taller de un pintor: amplio, algo destartado, con cuadros, libros y un toque personal. Es uno de esos despachos por los que se puede pasear para eliminar grasas o mitigar disgustos. María Corral (Madrid, 1940), que es delgada, afilada casi, no parece que tenga muchas grasas que quemar. No sé cómo andará de disgustos. Ya han pasado las

incómodas comparecencias parlamentarias a propósito de este antiguo hospital de San Carlos, un polémico caserón que es hoy uno de los grandes museos españoles, que alberga ya una colección permanente de arte contemporáneo, con el *Guernica* de buque insignia. El Reina Sofía, a dos pasos del Prado y del Thyssen, exhibe estos días, con ruidoso éxito, una de las mejores y más visitadas exposiciones celebradas en él: la del pintor manchego Antonio López.

María Corral

La apuesta por el arte

EL museo está cerrado al público: es martes. **María Corral** ha tenido que retrasar una visita al taller del pintor **Salvador Victoria** para recibirme, y yo lo termino de arreglar llegando tarde. Pero la directora es cortés, me atiende amable, y sólo hacia el final de la charla esta mujer, que se acreditó como experta gallerista en los diez años en que estuvo como directora de arte de la Fundación de "La Caixa", montando algunas de las muestras más importantes que ha habido en España, ha echado alguna que otra mirada, de reojo, al reloj.

-Tendremos que empezar por hablar de la colección Thyssen, que se queda por fin en España.

-Me ha parecido muy bien. Es una colección complementaria del Prado y del Reina Sofía, y, además, enciclopédica. En ese aspecto es espléndida, porque ni el Prado ni el Reina Sofía van a ser nunca museos enciclopédicos, museos de Historia del Arte.

-Pero, ¿eso no obliga a replantearse las distintas colecciones nacionales?

-En absoluto. El Prado tiene ya una colección hecha. Los huecos que tiene no los va a llenar nunca históricamente, porque no puede comprarse un *vermeer* ni puede comprarse un *rembrandt*.

-Pero algunas de las cosas que teóricamente podría aspirar a adquirir el Reina Sofía ya las tiene el Thyssen.



MIGUEL
ÁNGEL
GOZALO

-El Reina tiene que hacer otras apuestas. El momento de **Picasso** que tiene el Thyssen, el Reina no lo tiene. Hay que comprar algún *picasso* de los años treinta, para tener todo el *Guernica* más arropado, y quizá alguno de los últimos, que están en relación con todo lo que va a ser el futuro.

El dinero de la Thyssen

-Está de moda decir que la colección Thyssen la hemos comprado muy barata. ¿Cómo puede ser barata algo que cuesta más de 42.000 millones de pesetas?

-Porque yo creo que hay muchísimas obras que son invaluables. ¿Qué hacemos con ese *ghirlandaio*? ¿Qué le ponemos? ¿Que vale veinte millones o que vale veinte mil millones? Es muy difícil evaluarlo. Todas las obras magníficas que tiene la Thyssen -no todas lo son- valen mucho

más que ese dinero. Había gente que estaba dispuesta a pagar mucho más de lo que hemos pagado.

-Esa puede ser una razón para la operación. Pero hay quien se pregunta si España tiene dinero para gastárselo en eso.

-Yo creo que ese tipo de cosas no son nunca un problema de dinero, sino un problema de apuesta. Esta es una apuesta de futuro. Dentro de veinte, treinta, cincuenta años, después de haber hecho el esfuerzo de comprarla, la colección Thyssen estará ahí. Igual que se hizo un esfuerzo cuando se compró la colección del Prado, ¿eh? No nos la regaló nadie. Costó muchísimo dinero a los Reyes, es decir, al Estado español. Y ahí está. Hay otro aspecto importante: Madrid, con el Prado, el Thyssen y el Reina Sofía, se convierte en una ciudad con un interés que no ha tenido nunca. En España se para ahora la gente cuando viene de viaje a Europa, y hace veinte años eso no pasaba. Los americanos seguían yendo a París. Ahora, sistemáticamente, vienen a España. Cuando yo empecé a trabajar en esto e iba a Estados Unidos a pedir obras en préstamos para las exposiciones, los grandes coleccionistas no venían a España. No conocían ni el Prado, o a lo sumo, en los sesenta, venían a verlo un día. Ahora los coleccionistas importantes vienen todos. Ese es el turismo que nos interesa. El turismo que va a París no va sólo





» por ver los los Campos Elíseos o la Torre Eiffel. Va por el Louvre, el D'Orsay y el Pompidou.

Ese "cuando empecé" de **María Corral López-Dóriga** tiene fecha: 1971. Vinculada a Santander, criada entre siete hermanos en una familia burguesa aficionada al arte, dice que "antes había estudiado, tenido tres niños y acumulado capital cultural para estos años. La familia de **María** poseía una buena colección de paisaje español de cambio de siglo y ella, que puso un taller de grabado, compraba pintura de sus contemporáneos.

-Y cuando era más joven, ¿por qué apostaba?

-Por la gente de mi tiempo. Tengo un gusto muy amplio. En aquel momento tenía obra de **Sempere**, de **Millares**, de **Saura**, de **Isabel Quintanilla**.

El "Guernica" y lo demás

-Usted lleva ya dos años y medio aquí, en el Reina Sofía. ¿Hay que dividir la historia de este museo en el antes y el después del Guernica?

-No. Hay un antes y un después de la colección, que ha sido simultánea a la instalación de ese cuadro. El **Guernica** aislado, como estaba en El Casón, no hubiera cambiado nada este museo.

-Y, una vez nombrada, ¿no le deprimió este caserón, que aparentemente no tiene condiciones para museo?

-Este caserón tiene las mejores salas del mundo. A los museos, que son las catedrales de nuestro tiempo, se les piden grandes espacios públicos, los sitios de recepciones, y eso no lo tenemos. Pero las salas, como dicen todos los artistas que han expuesto aquí, son las mejores del mundo. Lo que me deprimió fue la situación en que lo encontré, por más que venía avisada: era un caos administrativo, organizativo y económico. La situación se ha corregido.

-El director de un museo, ¿qué tiene que ser, en mayor medida, gestor o artista?

-Para mí, siempre tiene que ser más artista. Aunque, en estos momentos, la mayoría del tiempo está dedicada a la gestión.

-El que el gran éxito del año

*sea la exposición de **Antonio López**, un realista, que tuvo un contencioso con usted, por no figurar en la colección permanente, ¿no resulta un tanto paradójico?*

-Esa es una paradoja del arte en este país, que no se ha gastado un duro en arte contemporáneo. Y si seguimos así, dentro de veinte años tendremos que comprar la colección Thyssen del siglo XX, que no la tenemos. Porque este museo no tiene una colección representativa. Gracias al legado



Dalí, a la donación de **Miró**, al **Guernica** y a sus dibujos, a **Juan Gris**, a otro **Picasso** y a la donación de **Roberta González**, que facilitó la obra de **Julio González**, tiene una representación excepcional de todos esos artistas. Pero ahí se acaba la historia. De **Antonio López** no había obra que se pudiera comprar: todas las obras que están aquí ahora son de coleccionistas privados que tienen nombre y apellido.

-Pero a usted le gustan más los abstractos, los más vanguardistas, que los realistas...

-No. Yo tengo en mi casa obra de **Isabel Quintanilla** y de **Car-**

men Laffon... Ese **Carmen Laffon** que hay ahí es mío, no es del museo. No compré **Antonio López** en su momento, pero tengo **Julio López Hernández**. Y todo eso lo he comprado con mi dinero, que, como decía **Fernando Zóbel**, es la forma de demostrar que las cosas te gustan. Pero el museo no tiene dinero.

Los picassos de la crisis

En cuanto al contencioso con **Antonio López**, **María** dice que no hubo ningún choque: "Hizo una protesta, no contra mí, sino contra el hecho de que, según él, el arte figurativo realista no interesaba en general al mundo de los museos, al mundo oficial. Nada más. El tema es que este país tiene que insistir en adquirir arte del siglo XX. Y lo tiene que hacer ahora, en que, por la crisis económica mundial, están saliendo al mercado unas obras excepcionales y a un precio magnífico. Si ahora vas con dinero, te compras un **Picasso** por la mitad que hace tres años".

-Pero si hay crisis, la hay también para el Estado. Tampoco al Estado le sobra el dinero...

-Tampoco es tanto. No estoy pidiendo las cantidades de la Thyssen. No se ha invertido, ni ahora que estamos en crisis, ni hace tres años, cuando estábamos fantásticamente, ni hace cinco. Este país no se ha gastado un duro en el arte del siglo XX. Así de claro.

-Pero esa es una decisión política. La gente en eso no puede opinar.

-Se ha gastado dinero, indiscutiblemente, en crear este museo, que es magnífico. Pero ahora hay que gastarlo en adquisiciones y en la colección. Una colección de arte actual no está nunca completa. A nosotros nos toca el siglo XX. La colección, hasta 1960, está francamente bien. Pero después hay un bache.

*-A la gente, ¿qué hay que darle en materia de arte? Porque ya sabe usted que **Marcel Duchamp** decía que, contra toda opinión, no son los pintores, sino los espectadores, los que hacen los cuadros.*

-Yo soy absolutamente enemiga de esa historia de que hay

"Es mentira que el mundo esté lleno de artistas desconocidos: siempre se ha sabido quién era bueno"

que darle a la gente lo que la gente quiere ver. Si a la gente no se la educa, nunca sabrá lo que quiere ver. Ni sabrá lo que quiere comer, si no le educa para ello, ni beber, ni cómo comportarse, ni ir al cine, ni ver teatro... A la gente se la va educando y se la va dando aquello que se cree que es mejor. Los **Medicis** hicieron una colección, que fue para ellos y para la ciudad de Florencia, en la que seleccionaron lo mejor. En el Vaticano, fueron los Papas los que lo hicieron. Generalmente siempre se ha sabido quiénes son los buenos artistas y los malos. Es mentira que el mundo esté lleno de artistas que nadie ha conocido, maravillosos. Es una falacia. Lo de **Van Gogh** es el "caso **Van Gogh**", y por eso sale siempre en los periódicos. Pero es que **Van Gogh** pintó solamente diez años de su vida, frente a los ochenta que pintó **Picasso**, los setenta de **Matisse** o los sesenta de **Cézanne**. No tuvo tiempo de ser conocido. Pero siempre se ha sabido quien era el bueno. Para que el pueblo distinga los buenos de los malos basta con que los vea: hay que darle esa posibilidad, y no tiene ninguna duda. Siempre elige al mejor. Si se le da basura, sólo querrá ver basura. Quien dice que los museos dan lo que la gente no quiere ver, miente.

-Sí, pero todavía hay quien, ante el arte abstracto, dice: "eso lo pinta mejor mi niño"...

-Sí, pero cada vez menos, afortunadamente. Y ya sabe lo que replicó **Gustavo Torner** a alguien que le dijo algo así: "Pues ¿por qué no me manda a su hijo a casa? Porque a mí me cuesta muchísimo hacer un cuadro".

Tàpies versus López

María Corral, que es una militante de la cultura, lectora, viajera y aficionada al cine, me confiesa que pasa casi todo el día en el museo, y que tiene poco tiempo para tantas cosas que le gustan. Cree que el arte es siempre una revisión del pasado y que los artistas actuales aportan una visión diferente del pasado y lo vuelven a hacer vivo: "Por eso todos los especialistas en arte actual somos unos grandes conocedores del arte del pasado, mien-

tras que los especialistas del arte del pasado no tienen ningún conocimiento, ni ningún amor por el arte actual, al que desprecian. Tenemos una necesidad de volver al pasado para conocer y reconocer el arte actual, como hizo **Picasso**".

-¿Qué le ha parecido el premio a **Tàpies** en Venecia?

-Magnífico. **Tàpies** es el más grande artista vivo que tenemos en España. Es el artista más reconocido internacionalmente, el



único español que ves colgado en las salas de todos los museos importantes del mundo.

-Un artista, por cierto, que sigue siendo antirrealista. En eso que ha dicho contra **Antonio López** parece que se pasado un poco, ¿no?

-La entrevista era mucho más larga, más profunda, y en ella se tocaba el tema de la figuración y del realismo. **Tàpies** afirmaba que él se sentía un artista realista, que la realidad se puede tratar de muchas formas, que no existe una realidad, sino muchas realidades. Al final decía una frase que en absoluto iba contra **Antonio López**.

"Este país no se ha gastado un duro en arte contemporáneo y hay que invertir en arte"

pez. Lo que pasa es que, con este tema del realismo, se han colado unos artistas que para qué. Como todo en la vida, hay abstractos espléndidos, y figurativos espléndidos, junto a otros malísimos en todas las tendencias. Siempre, en todo, hay buenos y malos. Pero **Tàpies**, al menos en lo que yo he hablado con él, respeta mucho a **Antonio López** y no creo que tenga nada contra él, sino contra esta especie de corriente que ha habido, que, en el fondo, está amparando a mucho artista malo.

Los cambios políticos

-A usted ¿no le preocupa la posibilidad de cambios, con otro ministro de Cultura?

-Los cargos en los organismos autónomos son, efectivamente, de confianza del ministro. Eso no debería ser así. Somos el único país desarrollado que continúa con este sistema. Esta misma pregunta se la hizo un periodista español al director del Louvre, a raíz del triunfo de la derecha en Francia, y contestó que no le afectaría en nada, pues él era un profesional. Y que al museo no le podía afectar, salvo en materia presupuestaria, el cambio político. Y lo mismo ocurre en Alemania, en Gran Bretaña o en Italia. En España, esto deberá cambiar. El trabajo tiene que hacerse con perspectiva y continuidad.

-Y apostando, claro. Usted, cuando apuesta por lo más joven, ¿no corre el riesgo de equivocarse?

-Yo diría que me he equivocado muy pocas veces y he apostado siempre. No existe una colección válida en el mundo que no se haya hecho apostando. A cambio de cinco errores que haya podido cometer el director del MOMA de Nueva York, Alfred Barr, tiene la mejor colección de arte del siglo XX. Hay muy poca gente, entre los grandes, que se equivoque.

-¿Seguimos siendo grandes productores de pintores buenos?

-Yo creo que ahora estamos en un "impasse"...

Y **María Corral** se queda callada, con una media sonrisa, como el jugador que tiene que apostar, pero no sabe bien a qué número. ■

FOTOS: JUAN RIVERO